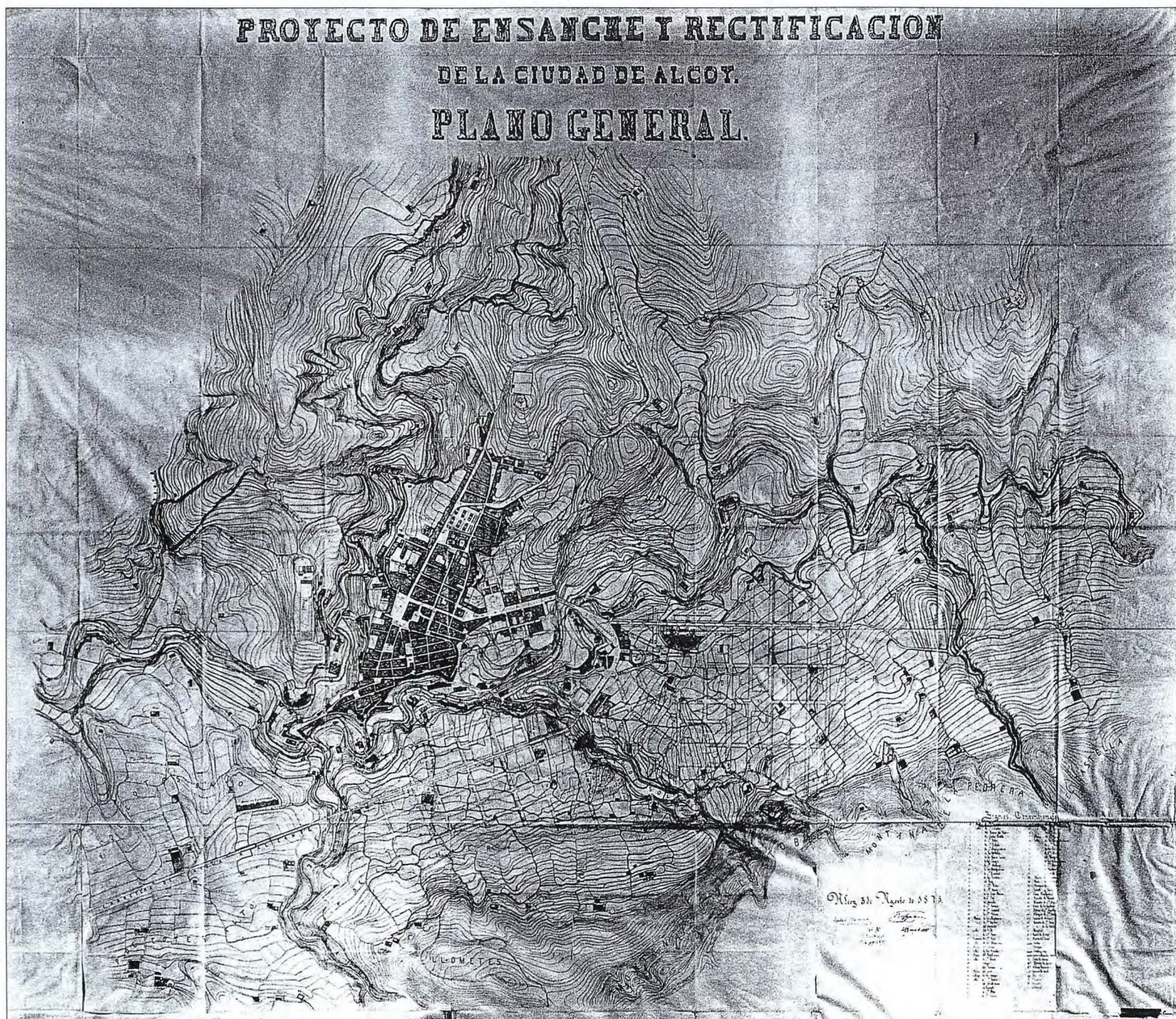


El Plan A.R.A. Arquitectura y rehabilitación de Alcoy

Actuación integral sobre la ciudad y el territorio

La expansión sufrida por Alcoy en el presente siglo se centró en la creación de barrios enclavados más allá de los barrancos que circundan la ciudad. Esto trajo consigo el deterioro del casco antiguo, problema para el cual se puso en marcha el plan A.R.A de rehabilitación y revitalización del centro histórico. A este plan le seguiría el A.R.A II, de intervención en la periferia, zona donde vive actualmente el 80% de la población alcoyana.

Jordi Salvat Calvo





Un valle entre montañas, una ciudad entre barrancos, un ser humano entre calles y plazas, ese es el lugar donde crece una civilización, donde es capaz de nacer una urbe.

Ese enclave es Alcoy, uno de los mejores ejemplos de adaptación urbanística de una ciudad a su entorno físico. La topografía, el territorio sobre el que se asienta, ha influido en la configuración de cada una de sus calles, en cada uno de sus sucesivos ensanches. El paisaje de la ciudad ha estado directamente influenciado por los relieves montañosos, los ríos, las ramblas; los barrancos han ido modelando una estructura urbana singular y han obligado a inventar un modelo urbanístico para cada situación.

Alcoy posee 65.000 habitantes siendo la quinta ciudad del País Valenciano en cuanto a su tamaño. Se sitúa cerca de la costa mediterránea, a 50 Km de la misma, en el interior de la provincia de Alicante, rodeada por importantes elevaciones montañosas que a menudo superan los 1.000 m de altitud. Estas condiciones físicas hacen difícil entender cómo surge una ciudad en un marco tan adverso y fuertemente disecionado por cauces de ríos y barrancos, aunque precisamente en la fuerza hidráulica que representan debemos encontrar parte importante de su origen y desarrollo.

El núcleo urbano primigenio de la ciudad nace, allá por el siglo XIII, en un enclave comercial como es el camino que une la ciudad de Valencia con Murcia, y se sitúa en un espolón marginal delimitado por dos profundos cortes: el del río Molinar al este y el del río Barxell por su parte noroccidental. Ambos ríos protagonizan un importante papel en el nacimiento y poste-

rior defensa del núcleo urbano de Alcoy por ser un elemento defensivo de primer orden, al tratarse de un foso natural cuyas pendientes, junto con una edificación amurallada harán prácticamente inexpugnable la ciudad. En el posterior desarrollo industrial de la ciudad a partir del siglo XVII, el propio topónimo del río, Molinar, es significativo respecto del uso de sus aguas. En el núcleo antiguo de la ciudad se distinguen claramente dos ejes ortogonales trazados a la manera de los asentamientos romanos y que organizan una elemental cuadrícula, toda ella delimitada por el parámetro amurallado. Esta muralla, su formación con las torres y puertas de entrada en la ciudad, muestra la relación espacial de ésta con sus alrededores. Cada tramo de muralla tiene una posición y una morfología dictada por la topografía accidentada del lugar y por los recursos naturales disponibles.

LOS ENSANCHES

Alcoy tiene distintos desarrollos urbanos a lo largo de su historia, unas veces para obtener una mejor posición respecto de su defensa, otras por cuestiones demográficas. Así, en el siglo XIV se produce el primer ensanche de la ciudad, denominado Raval Vell, que se extiende al oeste del recinto amurallado. Su trama urbana se distingue por su ortogonalidad, está rodeada por un recinto amurallado y defendida por una primera muralla defensiva de la ciudad. Durante el siglo XVI la villa de Alcoy experimentará una nueva fase de expansión en su desarrollo urbano: al casco antiguo y al único raval existente hasta entonces se unirá, a mediados de siglo, un nuevo ensanche o raval al sur del

espacio habitado: el conocido como Arrabalet de Sant Agustí, que pasará a denominarse Raval Nou. Su parcelación y configuración espacial posterior responde al concepto de ciudad barroca: creada como obra de arte de inmediata percepción visual, cuenta para ello con un instrumento heredado del Renacimiento y recuperado ahora por lo que atañe al trazado y composición de las ciudades: la perspectiva geométrica. De esta forma, este nuevo espacio se organizará en Alcoy a partir de una línea recta trazada hacia el sur, es la calle de San Nicolás. Esta calle será un eje fundamental en el posterior desarrollo de la ciudad, ya que sobre ella, a principios del siglo XX, se edificarán los más bellos edificios modernistas de Alcoy.

Alcoy es una ciudad que empieza a industrializarse y tiene unas condiciones idóneas para ello: la fuerza hidráulica por la cantidad de ríos y barrancos que la envuelven. Paradójicamente, aquel entorno físico que detiene su crecimiento urbano, dispara su potencial industrial y económico, y por tanto es capaz de atraer hacia sí una gran cantidad de emigrantes, mano de obra trabajadora que viene a la ciudad industrial desde los pueblos agrícolas de las comarcas cercanas. Este será el primer gran boom demográfico de Alcoy, que multiplicará por cuatro su población en el siglo XVIII, mientras la ciudad sigue creciendo hacia el sur, la zona con topografía más plana que existía.

Es en esta época cuando se construye el barrio de la Sang para albergar al proletariado industrial que viene a trabajar a la ciudad, barrio con una tipología edilicia muy peculiar: edificios de una profundidad de 20 a 25 metros por 4 de fachada donde las viviendas

REHABILITACION DE ALCOY

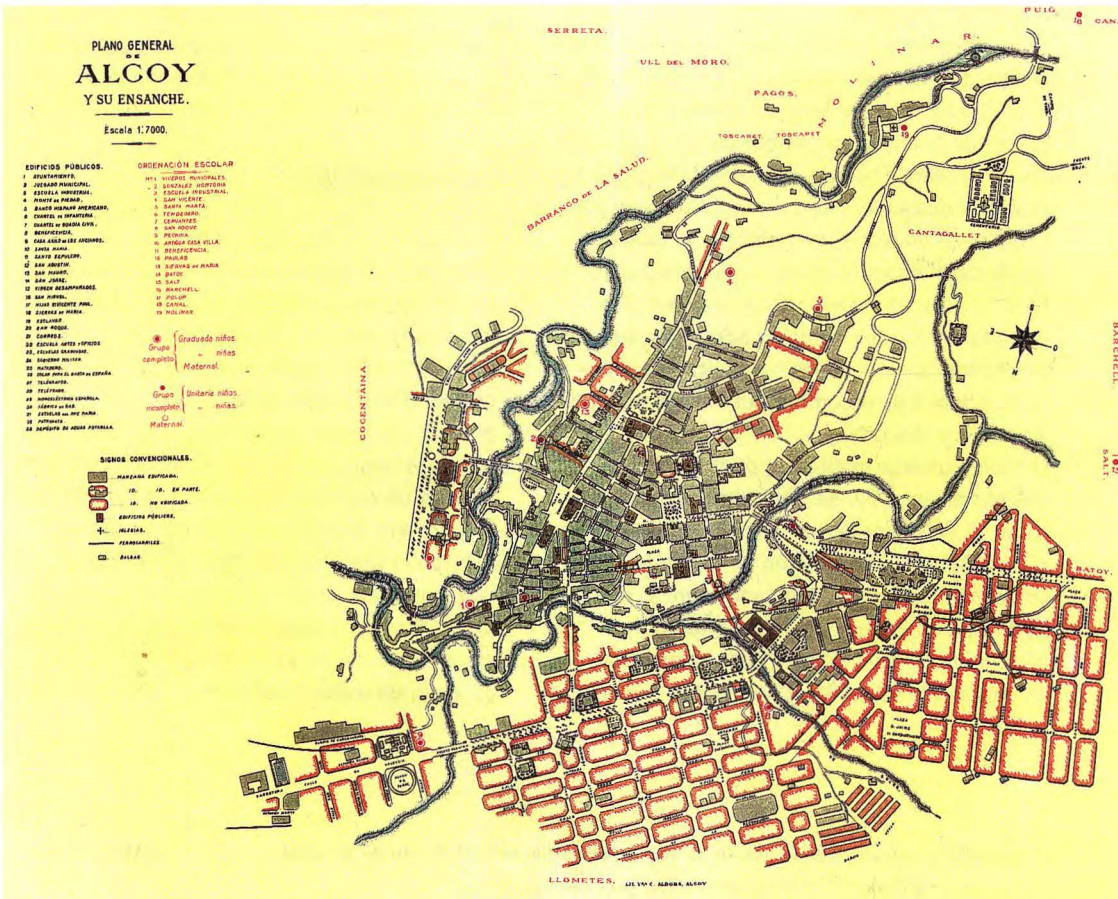
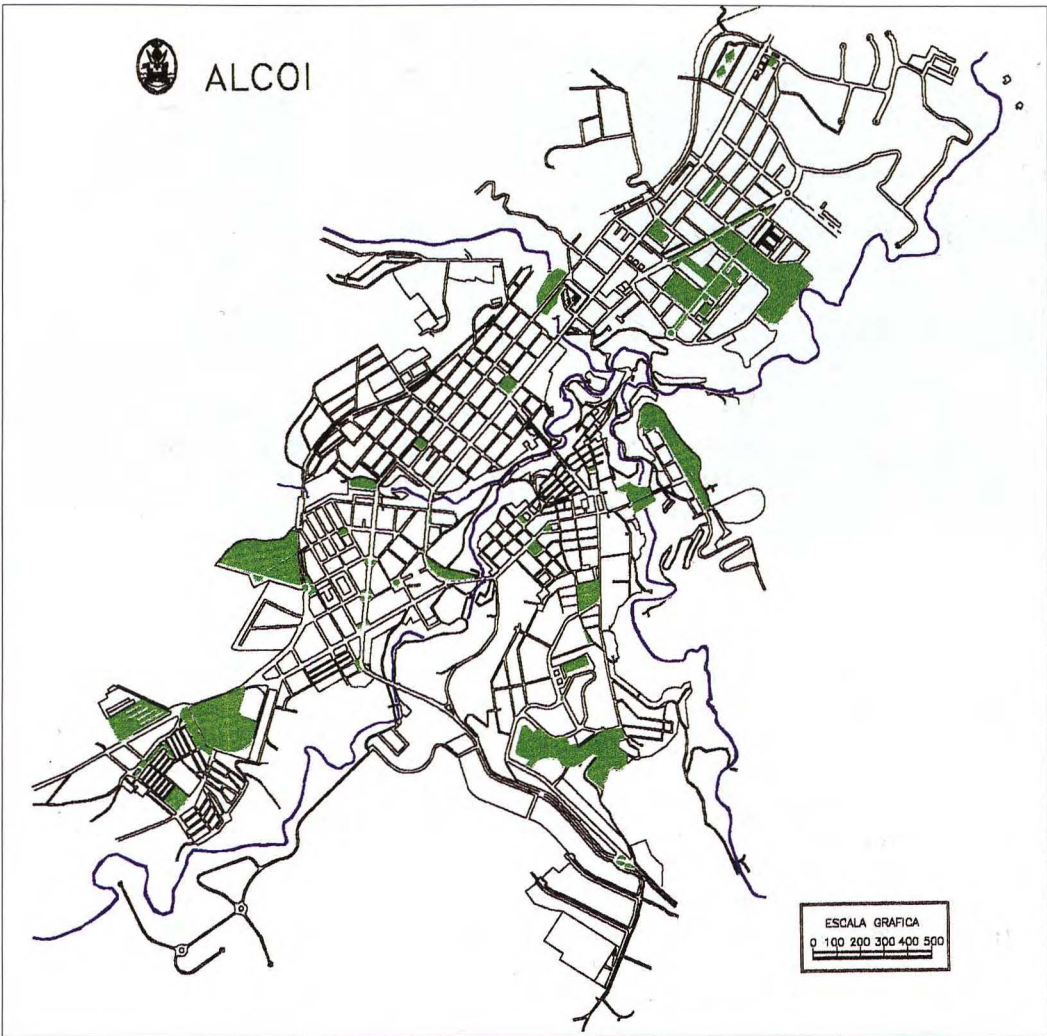
La intervención ha invertido en espacios públicos e infraestructuras para revitalizar el tejido social de la ciudad.

se estructuran alrededor de la caja de escaleras, dando acceso cada tramo a una vivienda mínima en cuanto a su superficie, por tanto hay dos viviendas en cada planta aunque a distinto nivel. Esta tipología proporcionaba gran flexibilidad a los inquilinos que las ocupaban, puesto que permitía mayor espacio para habitar según mejoraran las condiciones económicas de sus moradores o se incrementara la familia de éstos, bien porque tuvieran mas hijos, bien porqué vinieran familiares de los pueblos cercanos atrabajar a la ciudad. A pesar de todo lo expuesto, la ciudad se satura y ya no puede expandirse más, se encuentra con barreras naturales como son los barrancos del Molinar, del Riquer y del río Barxell que impiden su extensión y que la ingeniería de la época todavía no era capaz de superar. Por tanto, tiene que crecer en altura, densificándose más. Sólo con la llegada del siglo XX y los nuevos avances en ingeniería, la ciudad será capaz de cruzar, traspasar los cauces de los ríos y podrá extenderse a una zona plana o con una pendiente muy suave que empezará a consolidarse a partir de 1920.

EL ALCOY ACTUAL

La ciudad actual está compuesta por el casco histórico, declarado Conjunto Histórico-Artístico, que es la parte de la ciudad rodeada por barrancos y la zona de reciente expansión –el presente siglo– constituida por tres zonas básicamente: el barrio de Huerta Mayor, el barrio de Santa Rosa y la Zona Norte de la ciudad. Curiosamente, esta posibilidad de atravesar los barrancos para que la ciudad pudiera expandirse ha traído consigo un cierto grado de deterioro en la zona del casco antiguo limítrofe con los barrancos, toda aquella parte de ciudad que quedaba por debajo de la cota de los puentes empieza a morir paulatinamente y empieza a traer la degradación al casco antiguo. Los pobladores tradicionales del mismo emigran hacia las nuevas zonas de ensanche de la ciudad, hasta el punto que se produce un despoblamiento muy importante: el casco antiguo pasa de tener 45.000 habitantes en la década de los los cincuenta, a los 12.000 que posee en la actualidad. Casi como un dato sentimental podría apuntarse que todos los alcoyanos de más de 50 años han nacido y vivido en el centro histórico. Por tanto es necesario invertir esta tendencia de abandono y deterioro progresivo del centro de la ciudad.

Arriba, plano actual de Alcoy, en el que se destacan las áreas verdes periféricas sobre las que se ha actuado. Abajo, Alcoy a principios de siglo: se pueden apreciar claramente los límites del casco histórico y los distintos ensanche construidos.





El barrio de Santa Rosa es una poblada y densificada barriada situada en la parte noroccidental del centro histórico, construida en los años 50 y 60 con criterios especulativos; ha crecido sin una concepción clara de ciudad y sin unos estándares urbanísticos que pudieran garantizar unas condiciones de calidad de vida aceptables

La Zona Norte de la ciudad se había desarrollado básicamente debido a la construcción de grupos de viviendas bien de Promoción Pública, bien con un marcado carácter social promovidas por entidades con fines públicos; se caracterizaba por su falta total de infraestructuras y equipamientos dotacionales.

LA OPERACIÓN A.R.A.

Por lo expuesto anteriormente se comprende de forma rápida la necesidad de corregir los problemas que han ido apareciendo en la ciudad en los últimos años. A esta tarea es a la que se enfrentó el Ayuntamiento de Alcoi a partir de 1979 –primer Ayuntamiento democrático– Sólo desde una intervención decidida de las administraciones públicas podría detenerse ese proceso de deterioro. Para ello no bastaba sólo con construir o rehabilitar viviendas, sino que era necesario invertir en una mejora de los espacios públicos y de las infraestructuras porque sólo así se podrá invertir esa tendencia y se conseguirá no sólo una rehabilitación urbana, sino también una revitalización del tejido social de la ciudad. Esta es pues, la finalidad de este programa de intervención en la ciudad: el Plan A.R.A. de rehabilitación y revitalización del centro histórico de Alcoi.

Para que esta rehabilitación fuera efectiva se delimitaron cinco áreas de actuación, responsabilizando del proyecto de cada una de ellas a arquitectos de reconocido prestigio internacional. Las áreas son las siguientes:

1. En el centro de la ciudad, la del barrio de la Sang, cuyo proyecto se encarga al arquitecto Manuel de Solá Morales. Esta zona era tal vez la parte céntrica con un mayor nivel de deterioro debido al mal estado de las viviendas y las edificaciones.

2. Cuatro áreas situadas en la periferia del centro, justo en la confluencia de la ciudad antigua con los barrancos. Son aquellas zonas que se sitúan por debajo de la cota de los nuevos puentes, que empiezan a degradarse a partir de los años 60 y que constituyen una fachada de la ciudad que se ve desde el otro lado de los barrancos y desde los propios puentes. Pero, como se ha expuesto, no sólo son suficientes estas intervenciones sobre unas áreas delimitadas sino que también serán necesarias determinadas actuaciones integrales sobre el conjunto de espacios públicos, calles y plazas que constituyen el casco antiguo, porque sólo de esta manera serán atractivas y por tanto posibles las intervenciones de la iniciativa privada, cuya responsabilidad en la construcción de la ciudad resulta innegable.

Ahora bien, no sería ni políticamente aceptable ni socialmente justa una rehabilitación integral en el casco antiguo de la ciudad sin una intervención en aquellas zonas de la periferia que por sus parámetros urbanísticos y dotacionales así lo requieran. En estos barrios de la ciudad actualmente vive el 80 % del total de la población de Alcoi. Por tanto se plantea una operación de recualificación de espacios públicos y creación de zonas verdes para obtener una mejor calidad de vida del ciudadano. Esta es la operación A.R.A. II o intervención en la periferia de la ciudad; consta de la actuación en cinco zonas, cada una con sus características y particularidades, pero tal vez por su interés deberían destacarse dos de ellas: la intervención en el Parque de Batoi y en la Zona Norte.

La intervención en el Parque de Batoi tiene un especial interés porque ese parque es la forma de unir, de coser la ciudad con una parte de ella degradada, un barrio –el de Batoi– construido en los años 50 mediante viviendas de Promoción Pública que vivía aislado del resto de la ciudad. ¿Y que cosa mejor que interconectar la ciudad con una parte de ella mediante una zona verde ?.

La otra intervención es la actuación integral sobre el barrio de la Zona Norte, construido principalmente en los años 60 y 70 y cuyo núcleo principal lo forman un grupo de 672 viviendas de Promoción Pública construidas prácticamente sin ningún tipo de servicio urbanístico ni dotacional y que estaba atravesado en su parte central por un barranco que ha sido transformado en un parque.

Este es un ejemplo de cómo una intervención pública decidida puede cambiar los parámetros urbanísticos de calidad de vida de los ciudadanos.

Pero para que la intervención sea completa y se produzca una actuación integral realmente, no tan sólo se debe actuar sobre la ciudad sino sobre todo el territorio. No debe olvidarse la situación física de Alcoi, un valle entre montañas, cuya accesibilidad era realmente complicada. Se hacía necesario intervenir sobre las redes de comunicaciones para que los ciudadanos y las mercancías que se producen en las industrias de la ciudad tengan facilidad de transporte.

Así pues, todas estas actuaciones están encaminadas a mejorar el entorno urbano y, por tanto, la calidad de vida del ciudadano para poder afrontar la aventura del nuevo siglo con una ciudad en permanente evolución, una más en su larga historia.

Jordi Salvat Calvo
Arquitecto